

LAS SETAS EN LAS ISLAS CANARIAS: UN RECURSO NATURAL APROVECHABLE

Por desgracia no somos los canarios unos buenos aficionados a la bellísima ciencia de la Micología, lo cual es una lástima pues esta actividad no sólo nos ofrece la posibilidad de contemplar las innumerables especies existentes en nuestras islas, sino que, además, la recolección de muchas de ellas nos proporciona un alimento natural exquisito, perfectamente aprovechable.

La ausencia de una tradición micológica canaria es evidente. No cabe duda de que esta afición hubiera podido surgir y mantenerse (como ha ocurrido por ejemplo en Cataluña) si para cualquier isleño las setas representasen un alimento abundante y sobre todo fácil de encontrar.

Sin embargo, se sabe que los guanches las aprovechaban, como lo relata Viera y Clavijo. Posteriormente a la conquista pudo haber tenido gran influencia la actividad de los buenos aficionados catalanes, o incluso los vascos, que siempre han mantenido la costumbre de aprovecharlas y de los cuales podríamos haber aprendido. Y actualmente se puede observar que los habituales recolectores que encontramos en nuestros bosques proceden de estas regiones.

La causa fundamental de nuestra malograda ignorancia es reflejo de algo muy propio de nuestro territorio, caracterizado por unos tremendos contrastes. A lo largo de cada kilómetro que recorremos aparecen multitud de hábitat ecológicos diferentes. Esto confiere una paralela diversificación espacial de la flora micológica.

El pinar proporciona un sustrato de asentamiento para los hongos. Pero en Canarias, rara vez observamos a nuestros bosques con una acentuada monotonía (como suele suceder en otros países) pues hay lugares donde el pinar se mezcla con brezos o escobones, lo que confiere sustratos algo diferentes para el asentamiento de las comunidades de hongos.

En los sitios más húmedos, nuestros pinares pueden quedar representados, en su sotobosque, por multitud de helechos salvajes proporcionando otro hábitat ecológico distinto. En lugares más secos, por el contrario, el pinar se mezcla con Amagantes (un tipo de jara) o, en otros, puede quedar reducido a un espeso matorral de Jara típica siempre proporcionando multitud de sustratos diferentes lo que nos explica — como he podido observar — la presencia de más de 500 especies de setas citadas para el Archipiélago Canario.

La consecuencia de esta acentuada diversificación y enfocándolo desde el punto de vista del interés del canario por aprovecharlas, es que rara vez va a encontrar una masa continua de una especie determinada, comestible, sino

que aparecen generalmente pocos ejemplares, en definitiva poca biomasa de múltiples especies diferentes, tanto comestibles como no, lo que trae consigo que nos resulte algo difícil recolectar los que nos interesen.

Es ahora el momento de plantearnos si vale la pena familiarizarnos con siete o diez especies típicamente comestibles y fáciles de encontrar y de contrastar con las demás. Creo que el placer que nos puede proporcionar esta actividad compensa con mucho el mínimo esfuerzo que nos supone el intentarlo.

Es una pena, y es algo que me ha producido siempre cierta desmoralización, el que la ausencia de una tradición canaria haya acentuado aún más la por mí calificada de "ignorante aprensión" por las setas. Esto se debe, seguramente, a las noticias extraídas de aquí y de allá de intoxicaciones por ingerir setas. Estos hechos son lamentables y esporádicos, producidos por la ignorancia de los caracteres de las distintas especies a la hora de recolectar los ejemplares.

Es muy importante tener en cuenta que aquí, en Canarias, la probabilidad de encontrar una especie venenosa mortal es prácticamente nula. Hasta ahora no se ha citado la presencia de la temible *Amanita Phalloides* o del *Inocybe Patouillardii* o de otras similares. Por otro lado, la probabilidad de encontrar una especie indigesta ya es mayor, pero tengamos en cuenta que los malos efectos sólo ocurrirán si ingerimos grandes cantidades de ellas y aminorados si las hemos cocido previamente. Finalmente, la posibilidad de envenarnos con una especie de *Amanita* — que posteriormente describiré — está en función del interés que pongamos en no cometer un error a la hora de recolectarlas pues estas especies son tremendamente características.

Los hongos, como ya detallaré en el apartado referente a su distribución, son tremendamente cosmopolitas. Con cualquier Guía de Campo europea — e incluso si usted quiere china — podrá encontrar las especies descritas que igualmente viven en Canarias. Es decir, no existe, como en las plantas superiores, una marcada endemidad. De todas formas esperemos que en fechas no muy lejanas se publiquen los hasta ahora supuestos tres tomos de la Flora Micológica Canaria. De momento, intentaremos a lo largo de las sucesivas publicaciones en este diario una fiel interpretación general del mundo de las setas, con especial referencia a Canarias, así como su definición, descripción, distribución, estaciones de aparición, lista y descripción de las especies comestibles más abundantes en Canarias, algunas recetas, métodos de con-

servación, esquemas, fotos, etc. Nos mueve a ello un único interés: que el canario pierda algo de ese miedo inconsistente por el mundo fascinante de las setas.

QUE ES UNA SETA

Actualmente, a pesar de las innumerables opiniones que quieren enclavarnos en un reino totalmente aparte, está considerado como un vegetal criptógamo, es decir, se sitúa dentro del grupo de las plantas sin flores; de estructura bastante simple, desde el punto de vista filogenético y desprovistos de clorofila.

La seta en sí no es la planta en el sentido estricto, sino solamente "el carpóforo", es decir la estructura que lleva las esporas, su medio de dispersión, lo que equivaldría haciendo una homología con las plantas superiores al "fruto".

A la estructura vegetativa que da origen al carpóforo en las condiciones favorables se la llama "micelio", constituido por una multitud de filamentos microscópicos no fácilmente visibles bajo el suelo, y vendrían a equivaler a "las raíces" de las plantas superiores.

Las "esporas", equivalentes a las semillas, al madurar, se dispersarán por el medio, bastante laxamente, debido a su facilidad de recorrer grandes trayectos, sólo germinando cuando las condiciones del sustrato, temperatura, humedad... etc. coincidan con su capacidad de desarrollo, para dar lugar al micelio subterráneo y posteriormente al denominado carpóforo.

DESCRIPCION Y ESQUEMAS

Para el mejor reconocimiento de las setas en general, es necesario familiarizarnos con los múltiples caracteres que las definen. Sólo cuando aparecen en la descripción de una seta un conjunto de rasgos definitorios de ella en particular (definidos en cualquier Guía de Campo) podemos afirmar que nos hallamos frente a una especie determinada.

Los más utilizados son los siguientes:

Las esporas

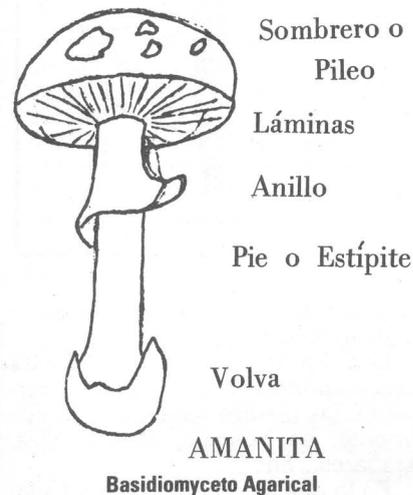
Son en sí una valiosísima fuente para la determinación de los diferentes grupos de hongos, lástima que sólo sean visibles, unitariamente, bajo el microscopio, con el cual podremos observar su forma, tamaño... etc. En lo que se refiere a su color, sólo nos será necesario llevar a cabo la llamada "esporada", lo cual sólo consiste en más que depositar el sombrerillo sobre una cartulina de un color contrastado con el de las lámi-

nas, en el cual se van depositando progresivamente, en forma de masa pulverulenta, las esporas, revelándonos así su color.

El carpóforo

Es la única fase visible, aprovechable y utilizable para la determinación macroscópica externa de las innumerables especies fúngicas existentes.

En las figuras podemos ver las diferentes partes denominables en los dos grupos más sobresalientes de los hongos superiores.



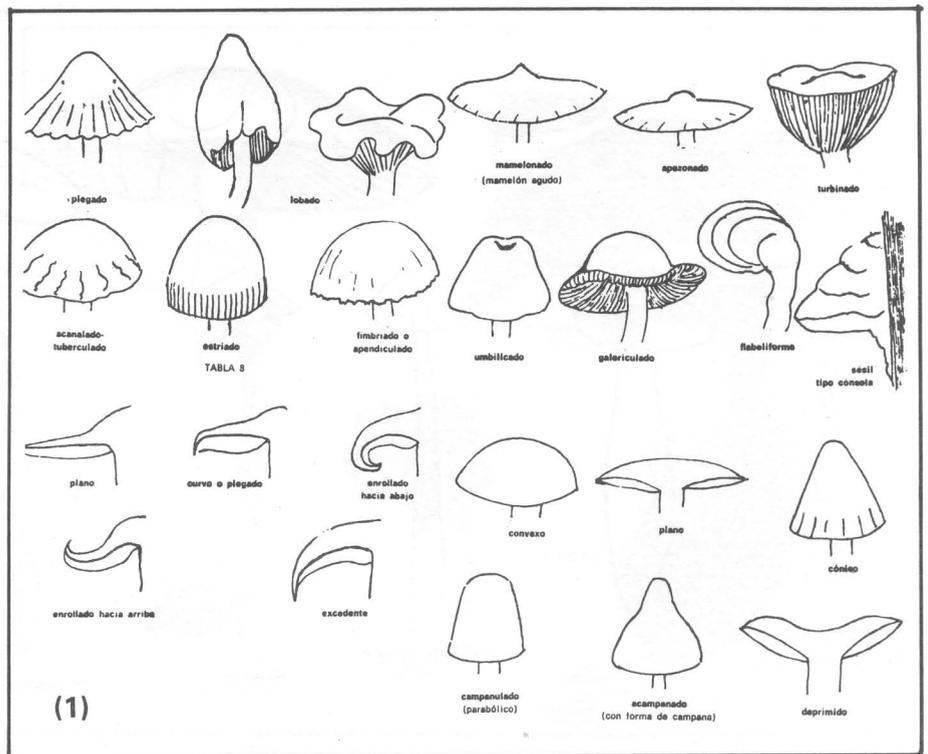
El sombrerillo o pileo (Cuadro n.º 1)

Este puede adoptar innumerables formas, valiéndonos muchísimo para su identificación, a la hora de conjugarlo con los demás caracteres.

También son de tener en cuenta las características de la superficie del sombrero o "cutícula". Conviene observar primero si constituye un revestimiento diferenciable de la carne del sombrero y en este caso si es total o parcialmente separable. También puede presentarse húmedo, o bien seco, o viscoso, tomentoso, liso... etc.

Las láminas (Cuadro n.º 2)

Su observación es de mucha importancia a la hora de la determinación de las setas; resalto en el cuadro n.º 2 los caracteres principales:



— En cuanto al color: Una vez efectuada la "esporada" las separaremos en "Leucosporeas", con esporas blancas, "Rodosporeas" con esporas rosas, "Ocrosporeas", con esporas ocre... etc.

— En cuanto al tamaño: Hay setas que poseen además de las láminas típicas, otras más pequeñas, llamadas "Lamélulas". Otras no poseen sino las primeras.

— En cuanto a la forma: Pueden aparecer "aserradas", "lisas"... etc., en su arista, es decir en su parte distal, externa.

— En cuanto a su inserción al pie: todos estos caracteres son igualmente aplicables a los "tubos" en lugar de las láminas, cuando se trata de hongos del grupo de los Polyporáceos, o en el conocido género Boletus.

El pie o estipite (Cuadro n.º 3)

Ante todo observar si la seta es "sésil" (sin pie) o lo posee (estipitada).

Las formas más típicas se recogen en el cuadro n.º 3.

La carne

Para observar los diferentes caracteres de ella, se efectúa un corte de arriba abajo de la seta, teniendo entonces en cuenta:

1.— Si la Consistencia es blanda, compacta, membranosa, coriácea...

2.— La Higrofanidad (si pasa o no a un color diferente, dependiendo de la humedad ambiental).

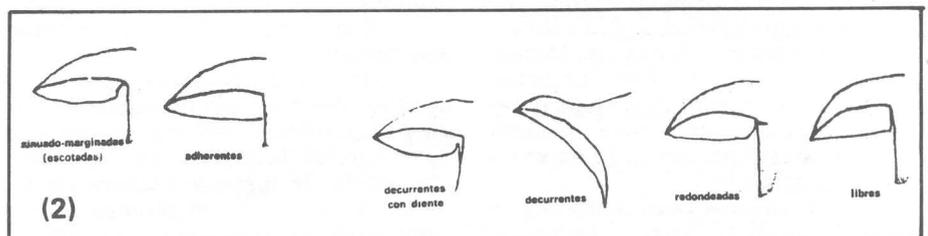
3.— El Color (observar si la carne cambia de color al dejarla en contacto directo con el aire).

Otros caracteres

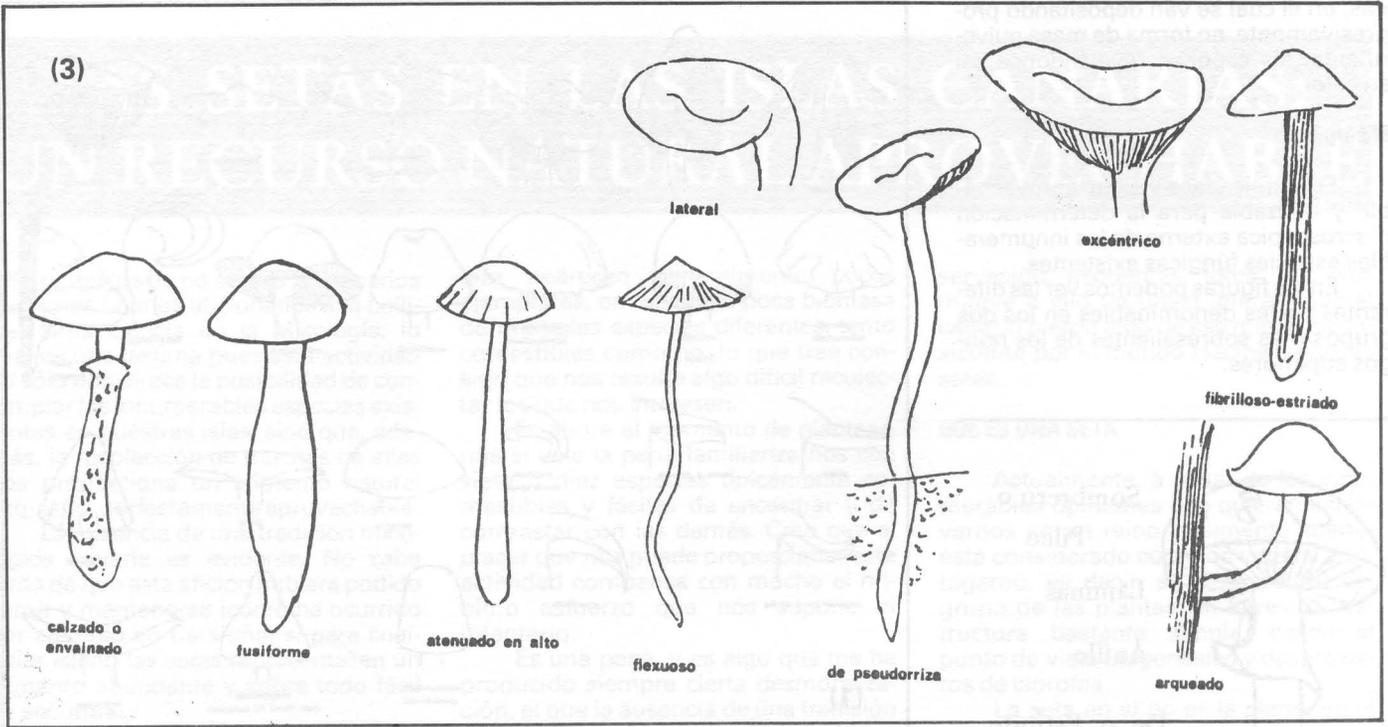
Existen innumerables caracteres más, muy valiosos a la hora de una fiel interpretación de las especies, los cuales resultan en principio bastante embarazosos para el profano, por lo cual no los he incluido en el presente artículo.

Estos son: Las Esporas, los Basidios (estructuras microscópicas, portadoras de las esporas), los Cistidios (cuerpos también microscópicos, estériles, que acompañan a los Basidios) e incluso la estructura microscópica de la carne, la cutícula... etc., todos caracteres propios de una descripción exhaustiva y científica de los hongos.

De todas formas, es obvio que el manejo de esta nomenclatura microscópica no es indispensable para el aficionado a las setas, que sólo aspira a un conocimiento general dentro de las especies más típicas, ya sea por su interés culinario, o estético, que pueden definirse con una nomenclatura más sencilla y perfectamente contrastadas en cualquier Guía de Campo de Setas.



(3)



TÍPICOS GRUPOS DE SETAS

Sólo vamos a incluir aquí a grandes rasgos la morfología característica de las más típicas especies aprovechables, todas existentes en Canarias.

DISTRIBUCION Y HABITAT

Por todos es conocido que no sólo hay que buscar los hongos en épocas determinadas, sino que además debemos tener en cuenta su hábitat, es decir, dónde nos las vamos a encontrar.

Las plantas superiores son exageradamente dependientes de un sustrato determinado en lo que se refiere a su crecimiento y, por otro lado, muestran tendencia a aislarse en áreas geográficas diferentes (áreas perfectamente delimitadas por claras fronteras, dependiendo de la latitud, orientación, altitud...etc.), incluso pudiéndose presentar áreas endémicas, pobladas por especies muy fieles y únicas de un determinado territorio, como ocurre con la rica flora endémica canaria.

Los hongos, sin embargo, no son tan exigentes en cuanto al sustrato (exceptuando los parásitos, que en muchos casos son exclusivos de las plantas superiores a quienes parasitan) sino que manifiestan sólo ciertas afinidades por ciertos hábitat, en principio bastante más laxos de los que se pueden definir para las plantas superiores. Por otro lado, los hongos no se sensibilizan tan fácilmente a respetar barreras de aislamiento geográfico, lo que confiere que no se puedan delimitar, en Micología, unas fronteras bien patentes, puesto que su medio de dispersión es tremendamente apto para recorrer grandes distancias a lo largo de una y otra parte del globo.

De manera que ya en cualquiera de las latitudes de la Tierra, —no ya tan

fácilmente en las más extremas—, se distribuyen sencillamente según su sustrato sea de Bosque (Pinar, Hayedo, Encinar, Laurisilva...etc.) denominándose a éstas "Especies Forestales"; de Prados, "Especies Praticolas", de Playas, "Especies Arenícolas"... etc., aunque nunca la correspondencia es tan simple, pues se da el caso, precisamente en Canarias, que debido a sus condiciones climáticas especialísimas, se instalan las especies que aparecen en los prados europeos, en pleno bosque de Laurisilva, en menos cantidades. A pesar de estos casos extraños, podemos afirmar que los hongos son Cosmopolitas, pero no tan claramente Ubiquistas, pues ya dentro de regiones determinadas respetan en algún sentido una afinidad por sustratos especiales de cada una de ellas.

FUNCION DEL HONGO EN LA NATURALEZA

Es importante, incluso a la hora de determinar una especie de hongo determinado, el tener en cuenta donde crece.

Así existen "Hongos Terrícolas" (que viven sobre el mismo suelo) ya independiente de que se trate de suelo de Pinar, Laurisilva o cualquier otro tipo.

"Hongos Lignícolas" (que viven sobre la madera en descomposición, por ejemplo en un tronco cortado de un árbol).

"Hongos Humícolas" (viven en terrenos muy orgánicos).

"Especies Coprófilas" (viven sobre excrementos).

Por otra parte podemos diferenciarlos según su alimentación: Así los hay "Saprófitos", encargados junto a las bacterias de llevar a cabo la función de reciclar la materia orgánica elaborada por las plantas superiores, lo que contribuye a una ayuda en la dinámica

de la sucesión ecológica y estabilización climática de un bosque.

Los "Parásitos", aquí en Canarias aparecen principalmente sobre las cortezas de las plantas superiores, principalmente, en bosques de Laurisilva, Castañares... etc.

En lo que se refiere a hongos inferiores, parásitos, existe además una amplísima lista de especies, que en principio no merecen mucho interés para el aficionado.

Los "Simbióticos-Micorrízicos". En este caso se establece una ayuda mutua entre las raíces de las plantas superiores y el micelio del hongo. En esta unión, las plantas superiores quedan facilitadas en la absorción de sales minerales asimilables, vitales para su crecimiento; y en el otro sentido, el hongo queda favorecido en la absorción de Glúcidos, necesarios para su crecimiento.

Esta simbiosis resulta de gran interés para la reciclación de la materia orgánica del suelo, en los bosques de Coníferas (nuestros Pinares, por ejemplo), ya que el fuerte carácter ácido de sus suelos hacen imposible el crecimiento de las bacterias fundamentales para la descomposición del mantillo.

En definitiva, los hongos en general ocupan un puesto en la Naturaleza, suponiendo al Hombre incluido en ella, muy interesante. Por un lado hacen posible, junto a las bacterias y muchos microorganismos la estabilización trófica de un bosque. Por otro lado sirven de alimentación a muchos invertebrados e incluso vertebrados. Y, por fin, pueden suponer algún tipo de alimentación humana.

ESTACION DE APARICION DE LAS SETAS

En Canarias aparecen normalmente con las primeras lluvias de Otoño. Cuando la pluviometría es alta

podemos encontrar la mayor cantidad y diversidad de especies, lástima que estas condiciones no permanezcan hábiles por mucho tiempo.

Muchas de las especies sólo aparecen exclusivamente en los años que comienza esta estación caracterizada por un buen contraste con el verano cosa que no ocurre todos los años.

Por otra parte, se establece una frecuencia de aparición de determinadas especies, sucediéndose a medida que avanza el otoño y podrá llegar el invierno con la presencia de otras que exigen una proporción de humedad en el suelo mayor que las especies primerizas, resistiendo entonces niveles de temperatura inferior. Curiosamente se ha observado que la mayoría de las especies comestibles aparecen antes que las demás, quedando los bosques en el invierno representados por especies de escaso valor y siempre en escasa cantidad. En este sentido, cabe resaltar el caso del Robellón, el cual, si llueve a fin de verano, aparece en grandes poblaciones en nuestros pinares, y, sin embargo, si las lluvias son tardías, sólo se hallarán en las cotas más bajas de estos bosques.

En Canarias se ha podido constatar que la secuencia de aparición, a grandes rasgos, es la siguiente: Al principio encontramos las típicas Nacidas (*Rhizopogon vulgaris*), las Bostas de Vaca (*Boletus granulatus*), los Robellones (*Lactarius deliciosus* y *L. sanguifluus*). Seguidamente empezaremos a encontrar las poblaciones de especies del género Tricholoma, como es la Seta de los Caballeros de Francia (*Tricholoma equestre*), tremendamente aceptada para su consumo, sobre todo en otros países. También es de resaltar, aunque ya de menos interés culinario, la aparición de los llamados Ratonos (*Tricholoma terreum*), el *Tricholoma albobrunneum*. E igualmente por estas épocas comenzamos a observar los primeros Rebozuelos (*Cantharellus cibarius*) las Amanitas, los Boletos de Burdeos (*Boletus edulis*), la otra especie de Bosta de Vaca (*Boletus bellinii*)... todas perfectamente aprovechables para su consumo.

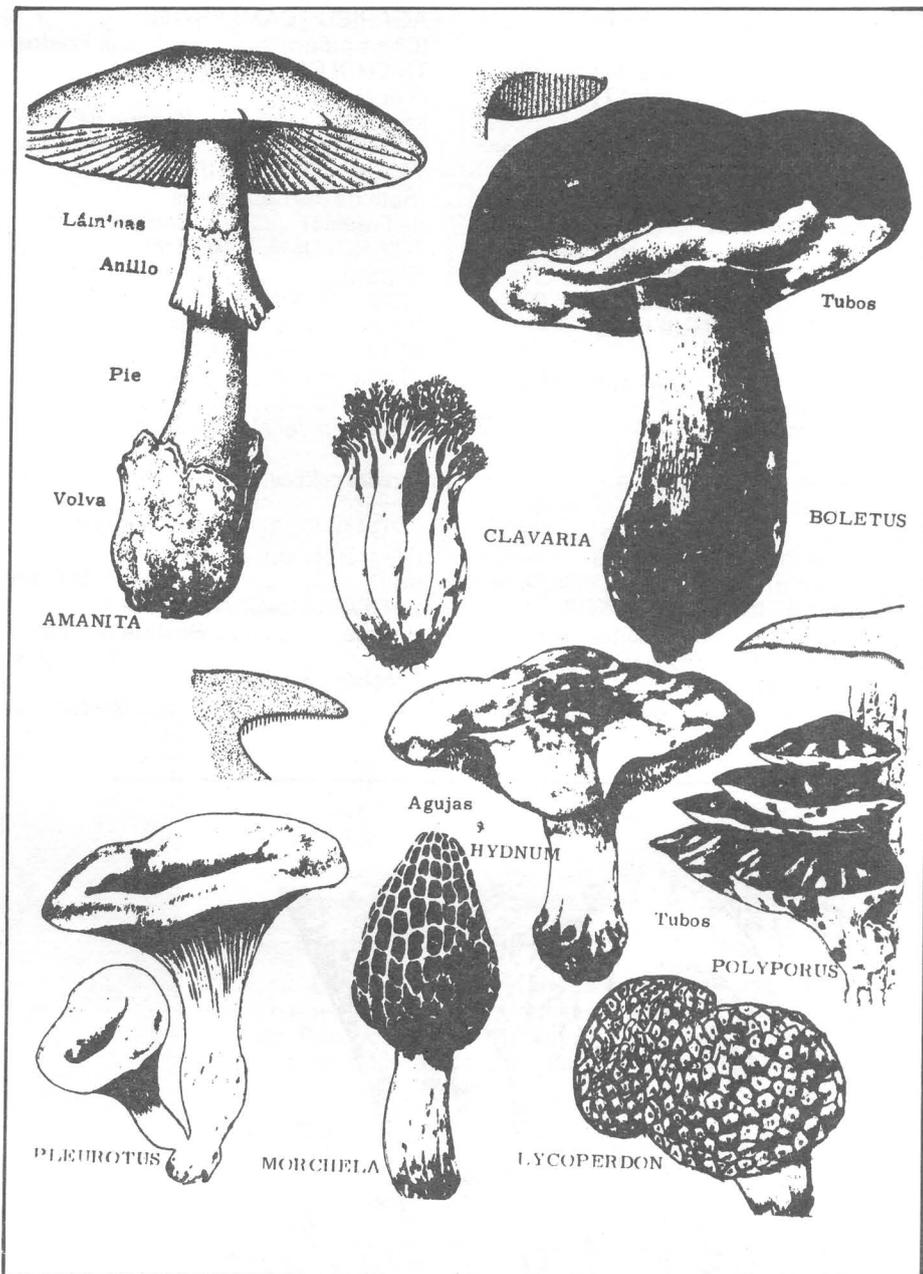
RECOLECCION DE LAS SETAS

Lo primero a tener en cuenta es ir al campo provistos de cestas, a ser posible, con compartimientos diferentes o bien depositándolas previamente en platinas, de manera que podamos separarlas sobre la marcha en el campo. Las bolsas plásticas no resultan indicadas, pues en ellas se desmenuzan fácilmente los ejemplares.

Una seta nunca debe ser cortada por el pie, sino arrancarla con ayuda de una navaja por debajo de su base, pues ésta a veces es de gran interés para la determinación de algunas especies.

A veces resulta aconsejable observar sus caracteres organolépticos (olor, sabor, olor) ya en el mismo campo, pues son rápidamente fugaces en el transporte.

También es de interés que cualquier aficionado vaya provisto de su Guía de Campo, pues le facilita mayor



comprensión en la identificación de las diferentes especies.

Tengamos en cuenta, además, que no existe ninguna razón que nos justifique el no respetar las especies que en principio no nos interesan, pues también tienen derecho a vivir.

VALOR ALIMENTICIO DE LOS HONGOS

A los hongos se les ha calificado a menudo, desde su punto de vista alimenticio, como la carne vegetal. Es indudable afirmar que poseen gran valor en este sentido.

Composición

Sales Minerales	0'6 - 1'5%
Azúcares e Hidratos	
de Carbono	1 - 3%
Grasas	0'4 - 0'8%
Proteínas	2 - 4%
Vitaminas variables, según las especies	
Agua	no menos del 80 - 90%.

Su valor calórico es comparable a la mayoría de las legumbres teniendo en cuenta que después de la cocción una mayor parte del agua se evapora lo que se traduce en una concentración mayor de elementos nutritivos.

LISTA DE ESPECIES COMESTIBLES MAS ABUNDANTES EN CANARIAS

Las setas en Canarias, debido a la ausencia de costumbres por aprovecharlas, no han podido recibir nombres vulgares, exceptuando la llamada Nacida (*Rhizopogon vulgaris*). A continuación expreso las especies con su nombre científico: el nombre vulgar más asequible (basándome en los que le dan en otros países que han elaborado tradición) y su hábitat.

De primera calidad

RUSSULA AURATA (Russula dorada)	Bosque de Pinar
BOLETUS EDULIS (Boleto de Burdeos)	Bosque de Pinar

HYGROPHORUS PRATENSIS
(Hygróforo de los
prados) Bosque de Laurisilva
LYOPHYLLUM AGGREGATUM
(liófilo agre-
gado) Bosque de Pinar
MORCHELA CONICA
(Colmenilla) Bosque de Pinar
PLEUROTUS OSTREATUS
(Ostra) Cardonal (Raro)
RUSSULA CYANOXATA
..... Bosque de Pinar
LACTARIUS SANGUIFLUUS
(Robellón, Níz-
calo) Bosque de Pinar

De segunda calidad

ARMILLARIELLA MELLEA
(Armillaria de
Miel) Bosque de Laurisilva
CANTHARELLUS CIBARIUS
(Rebozuelo) Bosque de Pinar
CLITOCYBE INFUNDIBULIFOR-
MIS Bosque de Pinar
LACTARIUS DELICIOSUS
(Robellón, Nízca-
lo) Bosque de Pinar

AGARICUS CAMPESTRIS
(Champiñón) Prados
TRICHOLOMA NUDUM
(Tricoloma vio-
leta) Bosque de Pinar
RUSSULA VESCA .. Bosque de Pinar
TRICHOLOMA EQUESTRE
(Seta de los Caballeros
de Francia) Bosque de Pinar
TRICHOLOMA TERREUM
(Ratón) Bosque de Pinar
RHIZOPOGON VULGARIS
(Nacida, Papa) Bosque de Pinar
BOLETUS GRANULATUS
(Bosta de Vaca) Bosque de Pinar
BOLETUS BELLINII
(Bosta de Vaca) Bosque de Pinar

De tercera calidad

HYGROPHORUS CHRYSODON
(Hygróforo dora-
do) Bosque de Pinar
LACCARIA LACCATA (Lacaria
dorada) Bosque de Pinar y
Eucaliptar
GRIPHOLA FRONDO
SA Castaños

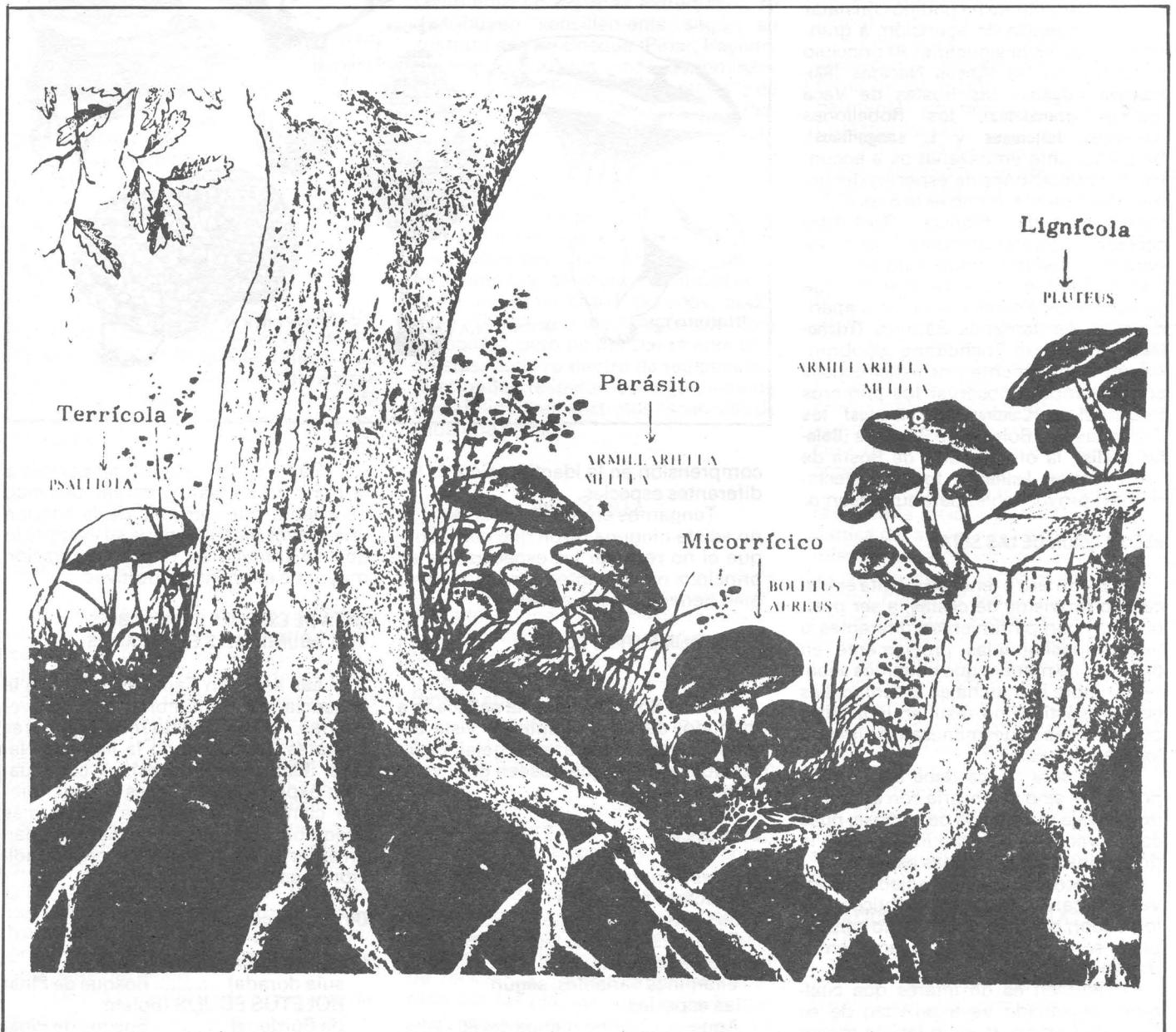
TRICHOLOMA ALBOBRUN-
NEUM (Tricoloma blanco-par-
do) Bosque de Pinar

Comestibles crudos

AURICULARIA AURICULA JUDAE
(Oreja de Judas) Bosque de
Laurisilva
BOLETUS EDULIS (Boleto
de Burdeos) Bosque de Pinar
CANTHARELLUS CIBARIUS
(Rebozuelo) Bosque de Pinar
FESTULINA HEPATICA (Hígado
de Buey) Bosque de Laurisilva
AGARICUS CAMPESTRIS
(Champiñón) Prados
AGARICUS SYLVICO-
LA Bosque de Pinar.

ANGEL BANARES BAUDET

Departamento de Botánica
Facultad de Biología
Universidad de La Laguna



SETAS DE CANARIAS

TRICHOLOMA ALBOBRUNNEUM (Tricoloma blancopardo)

En principio fácil de distinguir por presentar el pie, sobre todo el estadio joven, dividido por dos colores; la parte apical blanca y el resto marrón, de ahí debe su nombre.

- Sombrero un poco viscoso; fibroso-estriado radialmente; de color pardo-castaño oscuro.
- Láminas abundantes, blancas, después manchadas de rojizo oscuro.
- Esporada blanca.

Esta especie, abundantísima en nuestros pinares, en principio resulta un poco amarga. Se puede utilizar como comestible una vez conservada en pedazos, en sal, por algunos meses, quedando —previa desalación en agua— dispuesta perfectamente para tortillas o rebozadas en harina.

Existen en Canarias, también igualmente comestibles, unos ejemplares enormes, correspondientes a la especie *Tricholoma collosus*.



BOLETUS GRANULATUS (Bostas de Vaca)

- Sombrero muy carnoso, generalmente convexo, muy viscoso a nivel de la cutícula o piel del sombrero; es de color marrón a pardo-amarillento.
- Tubos cortos, amarillentos. Poros pequeños, angulosos, de un color azufre-claro.
- Pie sólido, alargado, blanquecino y pronto cubierto de puntuaciones características de un color marrón oscuro.
- Carne blanco-amarillenta.

Esta especie, muy abundante con las primeras lluvias, en nuestros pinares, aunque no tan apreciada como el Boletus de Burdeos, es perfectamente comestible; tengamos en cuenta, además, lo abundante que es en nuestras islas. Es una buena especie para conservar en sal u otro procedimiento.

Quizás confundible con una muy parecida, el *Boletus bellinii*, de igual valor alimenticio, sobre todo cuando son jóvenes y duras. Esta es diferenciable a grandes rasgos por presentar un pie muy corto y puntuaciones de un color rojizo, a modo de exudados en los ejemplares muy pequeños.



ESPECIES TOXICAS EN CANARIAS

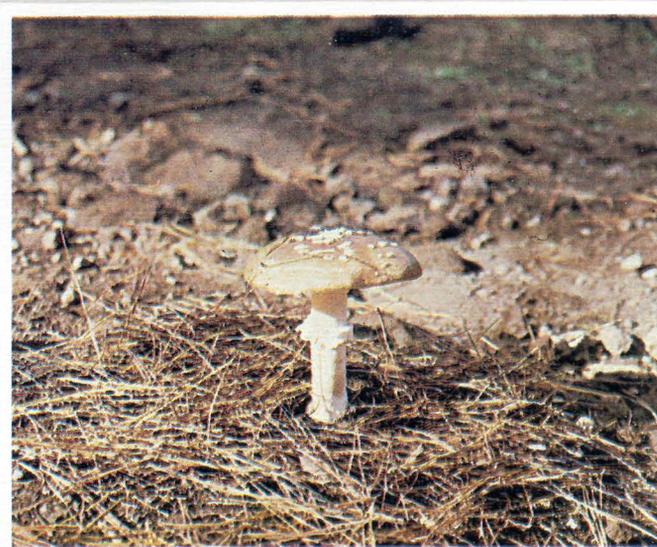
Hasta ahora se ha podido observar que no existe ninguna especie venenosa-mortal en nuestras islas; esto, por supuesto, no quiere decir que sea imposible encontrarla, pues todavía queda mucho que estudiar sobre la Flora Micológica Canaria.

En definitiva y en cuanto se refiere a los hongos hasta ahora recolectados se ha observado una gran lista de especies que no tienen ningún interés culinario, pero siempre debido a su dura consistencia, poca carnosidad, escaso tamaño... etc., pero nunca llegando a ser claramente tóxicas, es decir, siempre que no ingerimos grandes cantidades o las comamos en crudo.

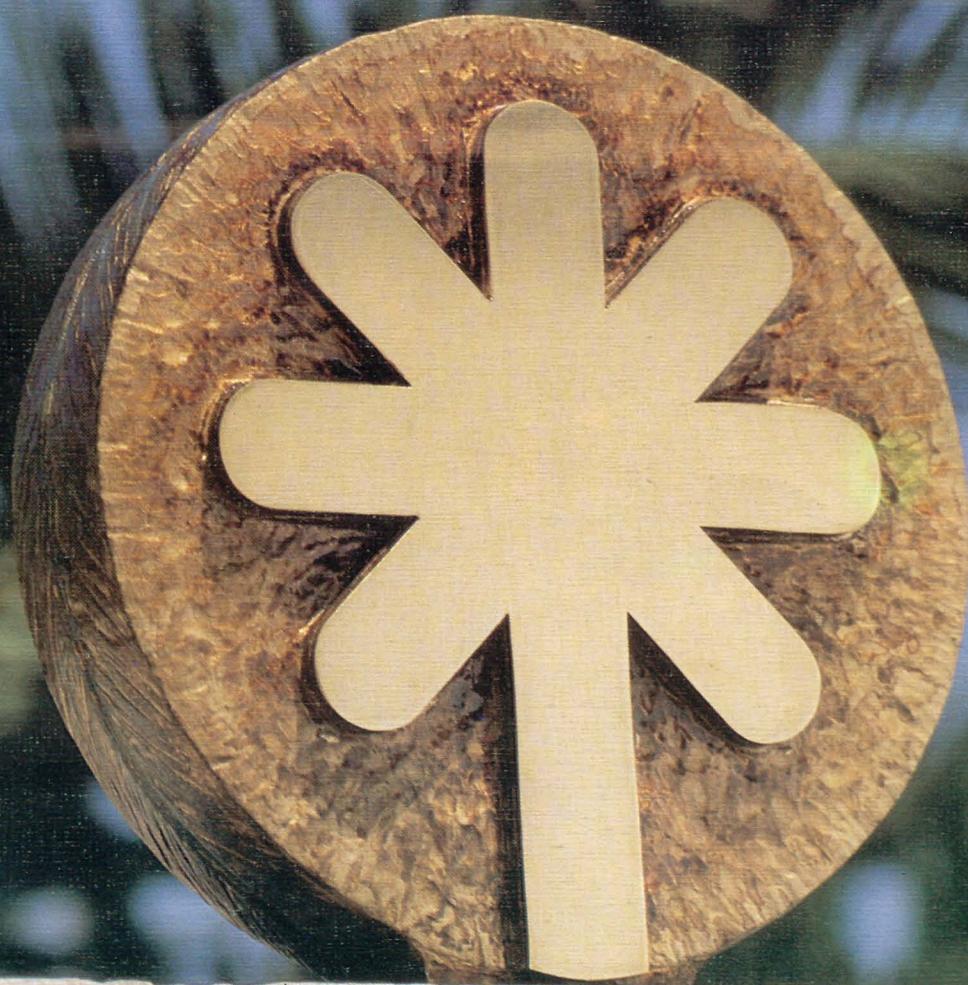
Sólo cabe destacar dos especies claramente venenosas, aunque no mortales pero sí acarreado molestias, vómitos, alucinaciones, trastornos estomacales en general... etc. Estas son *Amanita muscaria* (la Seta Matamoscas) y *Amanita pantherina* (Amanita pantera), fácilmente diferenciables de cualquier otro tipo de setas.

AMANITA PANTHERINA (Amanita pantera)

- Sombrero pardo-terroso, cubierto de escamas blancas como en la *Amanita muscaria*.
- De resto también muy parecida a la Seta Matamoscas, aunque su anillo es más estrecho y en la parte inferior del pie presenta una volva más consistente, no lacerada y anuliforme en su parte superior.



"La Caja"



**CAJA INSULAR
DE AHORROS**

GRAN CANARIA · LANZAROTE · FUERTEVENTURA